



"Los siete pescados capitales"

Por Enzo Fariña Gótz

En la Feria del Libro, encontré un texto publicado en 1906 por la revista Quié Pasa. Novedoso desde su título pues en esa época el autor presenta a siete personajes nacionales que para él no son Grandes Hombres, sino que todos en sí encarnan un aspecto de nuestro modo de ser colectivo como chilenos.

En la introducción el autor indica que desea entretener y muchos se indignarán al verse retratados y otros aplaudirán su contenido. En la presentación, Cristian Boffi, director de Quié Pasa dice que Villegas "es un hombre con dotes de francotirador, gran polemista, entusiasta y original".

Augusto Pinochet, para él es "un frasco en armario", con un "exilio rural desde peñón más las costumbres que las leyes, los hábitos que las normas, la lealtad personal más que el contrato, la tradición sobre la razón, la desconfianza al Estado, la brutalidad en los procedimientos, una religiosidad profunda y servil, odios feroces y crueles". Como el frasco descrito en obras costumbristas: "atrepellador, arañado", "se maneja sin movimientos, con el ataque repentino, súbito, feroz, donde arremete, hombre de hablar socarrón y acortado, donde se da "la cualidad paradójica del hueso fardo de blandura, sentimentalismo, dejadez, pereza, exagerado en sus arrechos, querendón y ocurrencias, fino y tucú, leal con los suyos y desleal con los normas que pueda atropellar".

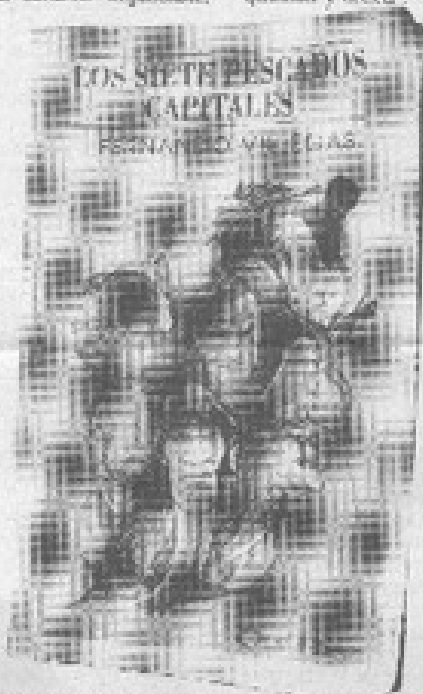
"El triunfador caído" es el Marqués de Caceres, Jorge Caceres, quien en 1900 es importante en Europa. En las Crónicas de Joaquín Edwards Bello, se decía que "es un adulador astucioso de los poderosos", si no se hubiese ido, así no sería nadie y perseguido por su homosexualidad. Así se representa el excedido anhelo del chileno, desmes-

urar afuera sus talentos reprimidos como ocurrió con "Cuentas" y su famoso ballet.

"El chico Bato" es Sebastián Piñera al que compara con Napoleón. Ambos, son bajos, tienen ambición sin límites, vanidad, velocidad mental, carácter impenetrable.

Hesse y El Socio de Jenaro Prieto.

Salvador Allende es el "peje revolucionario" que tiene "una utópica búsqueda del socialismo, con vino tinto y campanadas y él y sus compañeros insistían a seguir los ideales de libertad, justicia, reformas con tranquilidad y orden".



adura de hierro, un intelecto frío, calculador, objetivo a más no poder que lo lleva a conclusiones rápidas, hábil en los negocios y las armas, egipto para decidir sobre diversas materias y desarrollo de ideas pues son prioritarias. "La política no sirve para el chico Bato pues le falta creer en sus propios cuentos, pues no estima de estas personas una aureola de calor, de pasión e emoción que arrebatara multitud". "Se trata de disimular, pero la falta de tucú y no se convence". "Hay desapego por los modales y brusquedades que dan sin que lo note" (Robo estepario de Heráclito

Lo compara con Tiberio y Cayo Graco del palenque romano: "finos, elegantes, hábiles, bien educados que deseaban dar un grado de justicia al pueblo, pero los resultados se les escapó de las manos". Al Chico le gustaba: "un enorme amor a la vida, la buena ropa, los libros finos, las amiguitas, las obras de arte, las corbatas caras, los chales argentinos, los sombreros de nueva, las lindas mujeres". El "roco Pichicha" es Iván Zamorano, que es producto de las clases medias y modestas y un tipo en que "confluyen lo mejor del todo de antes, con lo bueno que pueda tener el de ahora". El otro chico tipo Bato

Bato escasea, pero promete un futuro esplendor" pues son "rotos fuertes, trabajadores, disciplinados que salen triunfantes". Zamorano ha superado dice "una villa tras otra, sin olvidar sus orígenes modestos, pues es un gallo puleado y generoso, no trepado en echar mano a la billetera para ayudar, no se oculta, aprende idiomas sin coquearse en un ghetto de chilenos refulgentes por no darse el trabajo, se rodea con todo el mundo y se alegra del triunfo de sus compañeros". Es como el Super Bato que nos hacía falta dice el autor.

A Pablo Neruda lo considera el "poeta de utilidad pública" pues el mismo se definió así y a veces ser "la antorcha del progreso, la libertad y la justicia". Fue el intelectual comprometido con la causa de los pobres y a la chilena representó el caso del poeta oficial, de poeta docto en el arte de sobrevivir y con entrada en gabinetes, asambleas, militancia y presidencia en organizaciones internacionales. Neruda "personificó la supuesta serena que late en el intelectual chileno, una notoria vocación por el facilismo acomodado y anhelo de llegar a un cargo dotado de remuneración carente de responsabilidades que lo libere del trabajo de vivir".

Tercera su libro con Eduardo Llagas Escobar quien es "el redolado" que representa a la izquierda renegada. "No cuenta ni al más reaccionario de los billardistas o empresarios, es un hombre pragmático que piensa y actúa sobre la base de realidades". Se pragmático es el mismo de todos los chilenos que no "desean arriesgar". El autor muestra el interés del lector por su realidad normativa importante, sus conclusiones machacadas, sus opiniones contrarias y la precisión de su retórica.

"Los Siete pescados capitales" [artículo]Ena Ferrada Ortiz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ferrada Ortiz, Ena

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Los Siete pescados capitales" [artículo]Ena Ferrada Ortiz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile